

Los Cristianos

Evangélicos

En los encuentros diarios que tenemos con personas interesadas en el evangelio, surgen algunas preguntas de común interés. Una pregunta es: ¿De qué grupo o iglesia son ustedes? La respuesta es que somos **cristianos evangélicos**. Permítame algunos minutos para explicarle.

Somos Cristianos (Doctrinas en común).

Somos "cristianos" porque:

1. **Creemos que la Biblia es la Palabra de Dios.**
2. **Creemos en Jesucristo, siendo la segunda persona de la trinidad y el único Hijo de Dios** (Juan 3:16, es decir, capítulo 3 y versículo 16), nacido de la Virgen María (Mateo 1:23), murió y resucitó físicamente (1 Corintios 15). Creemos que Él ascendió al Padre y él mismo vendrá otra vez en persona (Tito 2:13-14; 1 Tesalonicenses 4:13-18; Apocalipsis 1:4-7). Somos sencillamente seguidores de Jesucristo.
3. **Creemos en un solo Dios de amor, perfecto en santidad, infinito en sabiduría, todopoderoso, Creador de todas las cosas visibles e invisibles que siempre ha existido en tres Personas, el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo** (Génesis 1:1; Mateo 28:19; 2 Corintios 13:14). Dios es eterno y su naturaleza no sufre ningún cambio (Apocalipsis 1:8; Santiago 1:17).
4. **Creemos que el hombre es pecador y necesita la salvación de Dios** (Romanos 3:23).
5. **Creemos que Satanás es un ángel caído voluntariamente al rebelarse contra Dios** (Isaías 14:12-15). Se convirtió en enemigo de Dios y de todos los creyentes (Apocalipsis 20:2; 1 Pedro 5:8-9).
6. **Creemos en el primer credo de la Iglesia Cristiana, el Credo De Los Apóstoles.** Nuestra fe y nuestra práctica son como las de la Iglesia primitiva del Siglo I. Este credo apareció por primera vez, en forma rudimentaria, al final del segundo siglo:

"Creo en un solo Dios Todopoderoso, Creador de a tierra, y en Jesucristo su Hijo, el cual fue concebido por el Espíritu y poder de Dios el Padre, nació de María siendo virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto, y sepultado, al tercer día resucitó de entre los muertos, fue llevado al cielo, y está sentado a la diestra del Padre, de donde ha de venir en gloria a juzgar a los vivos y a los muertos; creo que él ha enviado del Padre su Espíritu Santo para gobernar a los creyentes. Creo en la resurrección del cuerpo."¹

¹ The Catholic Encyclopedia: <http://www.newadvent.org/cathen/01629a.htm> Véase páginas 4-7 de este artículo. La forma actual del credo viene de un poco antes del año 700 d.C.

Somos Cristianos Evangélicos (Doctrinas en común).

Somos "evangélicos" porque:

1. **Creemos que el hombre es indigno pecador, y no puede salvarse a sí mismo.** Creemos que al principio el hombre fue hecho por Dios a su imagen y semejanza (Génesis 1:27), y que a causa de la desobediencia del primer hombre, todos nosotros pecamos y estamos destituidos de la gloria de Dios (Romanos 3:23; 5:12; 6:23; Jeremías 17:9). El bautismo, la iglesia, y las buenas obras son importantes, pero no para salvar al alma perdida. No somos salvos espiritualmente por nuestros propios esfuerzos (Romanos 3:20, 28; Gálatas 2:16; 3:11).
2. **Creemos que Jesucristo es la única provisión de Dios para el pecador.** Creemos que Cristo murió por nuestros pecados, es decir en nuestro lugar y siendo nuestro sustituto (Isaías 53:5-6; Romanos 5:8; Gálatas 3:13; 1 Pedro 2:24; 1 Corintios 15:1-4).
 - a. Cristo es capaz de salvar (Hebreos 7:25).
 - b. Cristo está dispuesto a salvar (Mateo 11:28-30; 2 Pedro 3:9).
 - c. Cristo es el único que puede salvar (Hechos 4:12; Juan 14:6), Él es nuestra única esperanza.
3. **Creemos que la salvación del alma es por pura gracia (favor no merecido) y sólo por fe.** Solo alcanzamos la comunión con Dios por medio del sincero arrepentimiento y la fe en Cristo (Romanos 1:17; 3:22-24,28; Efesios 2:8-9; Apocalipsis 21:6; 22:17; Isaías 55:1-7). Así llegamos a ser hijos de Dios y recibimos la vida eterna (Juan 3:16-18, 36; 5:24; 6:47; 17:2-3; Romanos 6:23; 1 Juan 1:2-3; 5:20). La sangre de Cristo derramada en la cruz nos limpia de todo pecado (Hechos 13:38-39; 1 Juan 1:7-9). "Tenemos paz con Dios" (Romanos 5:1). Dios nos llama "santos" (Romanos 1:7) y nos declara justificados por los méritos de su Hijo (Romanos 4; Gálatas 2:16; 3:10-11). Ya conocemos a Dios personalmente (Juan 17:3; 1 Juan 1:3). Él nos conoce (2 Timoteo 2:19), y nuestro nombre está escrito en "el libro de la vida" (Filipenses 4:3; Apocalipsis 20:15). Este es el verdadero "evangelio," y no hay otro (Gálatas 1:6-9).
4. **Creemos que aunque somos salvos por gracia, somos salvos para buenas obras,** para servir a Dios con toda nuestra fuerza y para Su gloria (Efesios 2:10; Juan 14:21; 2 Timoteo 2:19; Tito 3:8; Gálatas 5:22-23). No somos salvos por obedecer, más bien obedecemos porque somos salvos. La obediencia a Cristo comprueba que somos hijos de Dios (Juan 13:35; 1 Juan 2:3-6; 3:14; Mateo 7:15-20; 12:33; Santiago 2:18).
5. **Creemos en las Sagradas Escrituras como la única regla de fe y práctica, nuestra autoridad suprema.** La Biblia, la Palabra de Dios, fue inspirada en su totalidad por el Espíritu Santo en sus manuscritos originales (2 Timoteo 3:15-17; 2 Pedro 1:21). Concilios y obispos pueden errar, pero la Palabra de Dios permanece fiel y nunca cambia. Creemos en las doctrinas de la Biblia y rechazamos como inciertas las doctrinas y tradiciones de los hombres (Juan 5:39-40; Hechos 17:11; Romanos 1:2; Gálatas 1:6-8; 1 Juan 4:1; 2 Timoteo 2:15).

6. **Creemos en el sacerdocio del creyente** (1 Pedro 2:5-9). Solo oramos a Dios y le rendimos culto (Éxodo 20:3-6; Apocalipsis 19:10). No vamos a Cristo a través de ningún intermediario (Mateo 11:28-30; Juan 5:39-40). Cristo es nuestro único mediador (1 Timoteo 2:5; Romanos 8:32; Hebreos 7:25). Nos confesamos directamente a Dios (Salmos 51; 1 Juan 1:8-2:2; Hechos 8:32; Hebreos 10:19-22). Sólo Dios perdona pecados (Isaías. 45:25; Marcos 2:7). Cada creyente tiene el derecho y la obligación de estudiar la Biblia y así se acerca a Dios y crece espiritualmente (Salmos 119:9,11, 18, 99, 102; Salmos 1:1-2). El creyente ministra como sacerdote al orar por otros, o cuando les anima o enseña (Romanos 15:1-2; Filipenses 2:19-21; Gálatas 6:2,10; Efesios 4:16; 1 Tesalonicenses 5:11; Hebreos 3:13; 10:24; Proverbios 27:17).

7. **Creemos en la iglesia universal de la cual Cristo es la Cabeza** (Colosenses 1:18; Efesios 2:16-20; Juan 10:16). Está compuesta por todos los que creen en Jesucristo y le reciben como Señor y Salvador personal (Hechos 2:47).

8. **Creemos en la iglesia local**, un grupo de creyentes en Cristo Jesús, bautizados y unidos voluntariamente con el propósito de adorar a Dios, de observar las dos ordenanzas (el bautismo y la Cena del Señor), meditar en las doctrinas de la Biblia, cultivar la comunión los unos con otros y propagar el evangelio (1 Corintios 1:2; Hechos 2:41-42, 47; Mateo 28:19-20).

9. **Creemos en la libertad religiosa**. El hombre fue creado libre y es personalmente responsable ante Dios. Nuestra relación con Dios es algo personal, de nuestra propia voluntad (Josué 24:15; Lucas 9:23; Apocalipsis 3:20). Además, la libertad religiosa dada por Dios es libertad de creer (o de no creer), de rendir culto cuando y como uno desea, de propagar la fe sin coacción, y es libertad de conciencia.

10. **Creemos en la resurrección de los salvos y de los perdidos**. Los salvos saldrán a resurrección de vida eterna cuando venga Jesucristo (1 Corintios 15:23, 51-52; 1 Tesalonicenses 4:13-18; 1 Juan 3:2-3), y los perdidos a la resurrección de eterna condenación (Juan 5:29; Daniel 12:2; Apocalipsis 20).

11. **Creemos que los creyentes en Cristo van inmediatamente a la presencia de Dios al morir**. No hay purgatorio (Hechos 20:17, 28; Filipenses 1:21-23; 2 Corintios 5:1, 8; Hebreos 1:3). No hay ninguna condenación para nosotros que somos de Cristo (Romanos 8:1; Juan 5:24). Por eso no oramos por los muertos.

12. **Creemos que nuestro Señor Jesucristo ha establecido la "Cena Del Señor" (la Eucaristía)**, como recuerdo de su muerte hasta que Él vuelva (1 Corintios 11:23-29). No es sacrificio, sabiendo que Cristo ya no muere más (Romanos 6:9-10; Hebreos 9:24-28; 10:10-18). El pan (la hostia) y la copa sólo simbolizan su cuerpo inmolado y su sangre derramada en la cruz. Tampoco nos trae mérito. Servimos la copa a los hermanos y no solamente el pan (1 Corintios 11:26).

13. **Los dirigentes de la iglesia** no se llaman padres sino *pastores* (para encaminar, cuidar y animar), *ancianos* (maduros en la fe), u *obispos* (para organizar y presidir pero no como dictador o caudillo). Ver: Mateo 23:9; Efesios 4:11; Tito 1:5-7, Hebreos 13:5, 17.

14. **Creemos que un religioso puede casarse**. En esto seguimos el ejemplo apostólico (1 Corintios 9:5; 1 Timoteo 3:2) y así evitamos las tentaciones (1 Corintios 7:2; 1 Tesalonicenses 4:3-8; 1 Timoteo 4:3).

Creencias Secundarias (Son puntos de menos importancia. No todos los evangélicos concuerdan con estos).

1. **Creemos que el bautismo es sólo para creyentes por inmersión en agua, en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo** (Hechos 2:41; 8:12; 10:47; Romanos 6:3-5; Mateo 28:19). El bautismo es el primer paso para el nuevo creyente. Con el bautismo anunciamos el nuevo nacimiento. El bautismo simboliza nuestra identificación con Cristo en su muerte, sepultura y resurrección. Nos ayuda a confirmar nuestro arrepentimiento y fe. El bautismo no nos limpia, sino simboliza lo que ocurrió cuando creímos. La Biblia no menciona el bautismo de infantes.
2. **Creemos que el creyente en Jesucristo es salvo y seguro para siempre** (Juan 10:27-29; Juan 5:24; 6:39; Romanos 8:1, 29-39; 1 Pedro 1:3-5; 1 Juan 3:8-10; 5:11-13). Tenemos en Cristo "vida eterna," y un lugar preparado para nosotros en los cielos (Juan 3:16, 36; 14:1-3). Nuestro nombre está escrito en "el libro de la vida del Cordero" (Apocalipsis 21:27; 20:12-15). Cuando el creyente peca, no pierde su salvación, sino pierde el gozo de su salvación, pierde recompensas en el futuro, y pierde la bendición y el poder de Dios en su vida diaria (Salmo 51:12; 66:18; 1 Corintios 3:13-15 Hebreos 12:5-11; Juan 1:8-10). La persona que no sigue bien a Cristo posiblemente nunca ha conocido a Cristo personalmente (Mateo 7:16, 21-23; 1 Juan 2:19; 3:6, 8; 3 Juan 11). Sólo Dios conoce el corazón de cada persona. La Biblia dice: "Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo" (12 Timoteo 2:19).
3. **Creemos que todos los creyentes son ministros, según los dones que tienen** (1 Corintios 12; Romanos 12:4-8). El ministerio principal de los pastores (ancianos) de la iglesia es equipar a cada creyente a descubrir y usar los dones que el Espíritu Santo de Dios le ha dado (Efesios 4:11-16).
4. **Creemos que es aconsejable que las iglesias locales gocen de comunión con otras de la misma fe y práctica**, para animarse y ayudarse una a otra y así trabajamos unidos (Hechos 15:24-25, 27-29; 1 Corintios 4:17; 7:17; 11:16, 34; 16:1-3; Hechos 11:29; Romanos 15:25-26).
5. **Creemos que el pastor (anciano) de una iglesia local debe ser varón** ("marido de una sola mujer" (1 Timoteo 3:2-5; Tito 1:6).
6. **Creemos en el principio de la separación entre la iglesia y el Estado** (Mateo 22:21; Romanos 13:1-7; Tito 3:1; 1 Pedro 2:13-15). Creemos en la doble ciudadanía del creyente. Somos ciudadanos del cielo y al mismo tiempo damos el honor y respeto correspondientes a las autoridades estatales.
7. **Creemos que la tercera Persona de la Santa Trinidad, el Espíritu Santo de Dios, está en cada creyente desde el momento que él recibe a Cristo como su propio Señor y Salvador** (Juan 7:39; 14:16-17; Hechos 2:38; 4:31-33; 5:32; Romanos 5:5; 8:9; 1 Corintios 3:16; 6:19; 12:13; 1 Juan 3:24; 4:13; 1 Timoteo 1:14). Desde aquel día, somos regenerados, habilitados, asegurados, sellados, garantizados, y bautizados por el Espíritu Santo. También, el Espíritu Santo da dones espirituales a cada creyente para edificar a otros y para servir a Dios. No todos tienen los mismos dones (1 Corintios 12). El Espíritu Santo hace posible que vivamos una vida santa cuando andamos completamente

rendidos a Cristo (Romanos 8:13; Gálatas 5:16-26). Él nos ayuda a entender Las Escrituras (1 Corintios 2:9-13; 1 Juan 2:20, 27), nos ayuda a orar (Romanos 8:26-27) y evangelizar (Hechos 1:8; 4:31; Romanos 15:19; 1 Corintios 2:4). Él es nuestro Consolador (Juan 14:16, 26; 15:26; 16:7; Hechos 9:31).

8. **Creemos en la "sanidad" Bíblica.** Dios es todopoderoso y, si es Su voluntad, Él puede sanarnos instantáneamente, o por medio de la medicina. Pero es Dios quien nos sana, según Su deseo (Hechos 3:13, 16; 4:10).

En el caso de Job, Dios permitió la enfermedad y muchas otras pruebas, a pesar de que Job andaba bien con Dios (Job 1:8, 12, 21). Lo mismo ocurrió con el apóstol Pablo (2 Corintios 12:7-10), con Timoteo (1 Timoteo 5:23), y con Epafras (Filipenses 2:25-30). Confiamos en Dios por la salud según Su voluntad. Colaboramos con Él y las leyes sanitarias que han sido establecidas, además tratamos de evitar enfermedades. Usamos la medicina con oración, también la sabiduría de los médicos, sabiendo que la medicina y la sabiduría vienen de Dios. Rechazamos a toda clase de hechiceros y curanderos que sanan "por secretos" como cosa sumamente peligrosa y prohibida por Dios (1 Timoteo 4:1; Jeremías 29:8-9; Zacarías 10:2; Levítico 19:31; 20:6; 1 Crónicas 10:13-14; Deuteronomio 18:9-14).

Sabemos que las pruebas producen madurez espiritual (Romanos 5:3-5; Santiago 1:3; 2 Corintios 1:3-4). En medio de todo lo que pasa, nos regocijamos en el Señor Jesucristo (Filipenses 4:4, 11-13; 1 Tesalonicenses 6:16-18; Efesios 5:20).

La sanidad completa que nos consiguió Cristo es todavía para el futuro (1 Corintios 15:54; Romanos 8:11, 23; Filipenses 3:20-21).

9. **Creemos en la armonía y confraternidad entre todos los verdaderos hijos de Dios,** basada en la unidad que tenemos en Cristo (Juan 17:20-23; Gálatas 6:10; Efesios 4:25; Filipenses 1:27), siempre y cuando no se comprometan las doctrinas y nuestra fe en Cristo (1 Timoteo 1:3; 4:6; Judas 3).

10. **Creemos en enfatizar la condición del corazón delante de Dios y no tanto la parte exterior,** como por ejemplo la comida, el vestido, cabello largo, etc. (1 Samuel 16:7; Isaías 29:13; Romanos 14:17; Mateo 23:23-28; 15:7-11, 19; Colosenses 2:16, 20-22).

Estos diez puntos que anteceden no deben dividir la iglesia universal, el cuerpo de Cristo. Mientras tanto vivimos con distintas costumbres y tenemos algunas diferencias entre "evangélicos", estamos unidos espiritualmente. Tenemos un Pastor y somos un rebaño (Juan 10:16). Hay "un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos" (Efesios 4:5-6).

"Sabemos que somos de Dios" (1 Juan 5:19-20). Cristo es nuestro Señor y Salvador personal, y somos salvos sólo por sus méritos. Sabemos que Él nos oye y nos ama, y que nada ni nadie puede separarnos de Él. Este es el cristianismo de los apóstoles, basado sólo en las Sagradas Escrituras. Somos sencillamente seguidores de Jesucristo y hacedores de sus enseñanzas. Intentamos seguir la doctrina y práctica de las iglesias apostólicas del primer siglo, basando nuestra fe sólo en Dios y en sus Sagradas Escrituras (Ver Hechos 2:42; Juan 5:39-40).

¿Qué Piensa Usted Amigo?

¿Conoce a Cristo personalmente? ¿Le ama de todo corazón? ¿Está confiando sólo en sus méritos para su eterna salvación? El cristianismo Bíblico no es solo algo que creemos o lo que hacemos, sino es Alguien que conocemos.

Jesucristo está a la puerta de su corazón, y llama. Él dice, "Vengan a mí" (Mateo 11:28). Esperamos escuchar sus palabras, "Vengan ustedes, a quienes mi Padre ha bendecido; reciban su herencia, el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo" (Mateo 25:34). ¿Qué hará Ud. con Él?

Que triste sería escuchar la voz de Jesucristo aquel día: "Apártense de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles" (Mateo 25:41), o escucharle decirnos: "Jamás los conocí..." (Mateo 7:23).

Libros de consulta:

Enciclopedia Católica.

Diccionario de Teología. Grand Rapids, MI: T.E.L.L., 1960.

Erickson, Millard J. *Christian Theology.* Grand Rapids, MI: Baker Books, 1985. Este texto ahora existe en Español bajo el título *Doctrina Sistemática*, por CLIE, 2008.

Graham, Billy. *Paz con Dios.* El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1987.

Gruden, Wayne. *Teología Sistemática.* Miami: Editorial Vida, 2007.

Nuevo Diccionario Bíblico. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Certeza, 1991.

Sproul, R. C. *Las Grandes Doctrinas de la Biblia.* Miami: Editorial Unilit, 1996.

© Bruce MacPherson, 2004. Email: brucenmacpherson@gmail.com